

# Textiles testimoniales

Un archivo digital de voces de hilo y documentos de tela para dignificar la vida en medio del conflicto armado en Colombia\*

*Isabel Cristina González-Arango*

■ Doi: 10.54871/ca26ns13

Las reflexiones que compartimos en este escrito forman parte del entramado que hace posible el Archivo Digital de Textiles Testimoniales del Conflicto Armado en Colombia (ADTTC), que desde el año 2020 se ha consolidado como una plataforma de creación y reflexión entre el acompañamiento comunitario, la investigación y el activismo textil con distintos grupos de mujeres que han vivido directamente las consecuencias del conflicto armado en Colombia. Los procesos que recoge esta experiencia dan cuenta

\* Las reflexiones expuestas surgen de mi trasegar en diversos proyectos y procesos: el proyecto “Remendar lo nuevo: practicando reconciliaciones a través del quehacer textil y la memoria digital en la transición al postconflicto de la Colombia rural”, financiado por Colciencias y el fondo Newton Caldas, desarrollado por la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia en colaboración con varias universidades, entre ellas la Universidad de Antioquia y el grupo de investigación Cultura, Violencia y Territorio. Mi tesis de maestría, *Repositorio digital para la documentación de textiles testimoniales del conflicto armado en Colombia*, enmarcada en un proyecto más amplio denominado “Atlas visual de la memoria: repositorio digital de memorias (segunda fase)” del Grupo de Investigación en Información, Conocimiento y Sociedad de la Escuela Interamericana de Bibliotecología (EIB) de la Universidad de Antioquia. Agradezco a Tania Pérez-Bustos, Laura Cortez-Rico y Natalia Quiceno Toro por retroalimentar estas ideas en distintos momentos.

de la creación de espacios para la escucha, la recuperación emocional y la incidencia política que han incorporado y encontrado en las prácticas textiles un lenguaje para nombrar lo indecible, una forma de tramitar lo sucedido y dar testimonio material, ejerciendo el derecho a la memoria como principio de acción para exigir justicia, reparación y caminos posibles para la no repetición.

Escribo en plural porque el archivo de textiles y las urdimbres que lo sostienen son una construcción colectiva, a muchas manos, y enunciar me de esta forma es un reconocimiento al entramado de personas, saberes y experiencias que lo hacen posible. Como resultado de un largo proceso de intercambio entre colectivos e investigadoras que han reflexionado sobre las narrativas textiles en el país, se han identificado en contextos comunitarios, académicos y de movilización social, cerca de treinta iniciativas, que configuran una red de tejedoras por la memoria y la vida que se entrelaza en los departamentos de Antioquia, Bolívar, Cauca, Cundinamarca, Chocó, Putumayo, Nariño y Valle del Cauca. Hasta el momento hacen parte de este archivo digital de textiles testimoniales diez de ellas para su consulta. Entre estas se encuentran los grupos de Artesanías Choibá y Guayacán, en el departamento del Chocó; el grupo Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Paz, de Mampuján, en el departamento de Bolívar; el Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón y la Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos (ASFADDES), en el departamento de Antioquia. Cada uno de estos colectivos, desde sus territorios y las redes de apoyo que han posibilitado su existencia y consolidación, han elaborado piezas textiles representativas que documentan y narran sus trayectorias de vida, la construcción de memorias, y las formas de agencia política que surgen a partir de la resignificación de la experiencia traumática y los quehaceres textiles.

*Código QR para acceder a la página web del Archivo Digital  
de Textiles Testimoniales del Conflicto Armado en Colombia (ADTTC)  
[www.textilestestimoniales.org](http://www.textilestestimoniales.org)*



Las experiencias identificadas y el trabajo conjunto han estimulado preguntas alrededor de las genealogías que dan lugar a estos procesos y a la elaboración de piezas textiles en términos políticos, materiales y conceptuales. Identificamos, en este camino, la necesidad de contribuir a la puesta en valor de los textiles como formas de textualidad alternativa a la cultura escrita, que configuran documentos, que permiten registrar y preservar testimonios de las violaciones a los derechos humanos, así como acciones de resistencia y sobrevivencia ocurridas en Colombia en ocasión del conflicto armado interno, y que contribuyen a visibilizar las acciones de exigibilidad de derechos de las víctimas, pero también a la construcción de escenarios situados de paz a pequeña escala en los que se encarna la esperanza y es posible imaginar el futuro.

Este archivo de derechos humanos y memorias es digital, público y continúa creciendo. Partimos de la noción de archivo como dispositivo multiforme, plural, como un vehículo de la memoria y un acervo documental abierto y siempre incompleto, fragmentario, que reúne, organiza y dispone para la consulta textiles artesanales que han sido elaborados en medio del conflicto armado en Colombia por organizaciones sociales y personas en una perspectiva que contribuye al esclarecimiento de lo sucedido en tiempos de implementación de mecanismos de justicia transicional creados

en los distintos procesos de paz de los últimos años: la Ley de Justicia y Paz de 2005; Ley de Víctimas y Restitución de Tierras de 2011 y, más recientemente, el acuerdo de paz entre las Farc-EP y el Estado colombiano en 2016.

## **Textiles como narrativa testimonial**

El acercamiento a los textiles como narrativa testimonial y como documento es un tema relativamente reciente en Colombia. Autoras como Elsa Blair (2011), Sandra Arenas (2012, 2021), Isabel González-Arango (2014, 2019, 2022), Beatriz Arias (2017, 2020), Tania Pérez-Bustos (2017, 2022), Andrea Bello Tocancipá (2020), Natalia Quiceno-Toro (2020, 2021), entre otras, han abierto un campo de conocimiento interdisciplinar que hila el quehacer textil con la reivindicación de derechos y el restablecimiento de la vida cotidiana, la incidencia política y el potencial narrativo y terapéutico en el campo de la memoria y la salud mental, así como el desarrollo de metodologías en el ámbito comunitario y académico. Algunas de estas autoras se han aproximado a las materialidades textiles como artefactos de memoria que son la expresión viva de las memorias subterráneas en el sentido de Pollak (2006), que han sido invisibilizadas, silenciadas o poco conocidas pero que tienen una vida social que incide en las formas de hacer la política, generando testimonios, pedagogías y activismos que dan lugar a conocimientos situados en cuerpos y territorios que se enuncian con voces y manos de mujeres.

Los textiles testimoniales forman parte de narrativas colectivas reconstruidas a partir de múltiples medios, lenguajes y escenarios creativos, siendo la conciencia de la memoria el plano en el que opera la creación y por tanto la acción que da origen a la narrativa (Feierstein, 2011, p. 572). Como lo plantean las investigadoras Denise Arnold y Elvira Espejo (Arnold, Yapita y Espejo, 2007; Arnold y Espejo, 2013; Arnold, 2015, 2016) para explicar la relación

textil-escritura como soporte expresivo y documento, entendemos los textiles como una forma de “escritura sin palabras”, un sistema que integra la iconografía, los signos, el lenguaje, el territorio, el género en función de la documentación de las ecologías en torno al textil y en él. En su análisis sobre textiles andinos, estas autoras nos invitan a reconocer otras epistemologías, otras textualidades por fuera de la mirada eurocéntrica de la escritura alfabética, y a cuestionar el enfoque civilizatorio y excluyente que plantea una visión de desarrollo que divide a las sociedades en ágrafas y no ágrafas; en sintonía con autores como Derrida (1971 [1967]) y Silverman (2012), la escritura se debe entender desde sus orígenes, significados y funciones no como sustituto del habla o una forma de preservar y transmitir conocimientos, sino como agencia cultural, como medio facilitador para documentar distintos aspectos de la vida y las relaciones.

Considerar el cambio de enfoques en las definiciones de escritura, para abarcar una gama mucho más amplia de formas escriturarias, nos lleva a reconocer “prácticas textuales y textualidades alternativas” (Aranda, 2012, p. 132), como podrían ser la elaboración de textiles, los patrones de diseños en la cerámica o el ejercicio de la tradición oral, lo que posibilita un conocimiento que se construye a través de una red de sentido y significados que vincula cuerpo, mente y entorno en diálogo con las materialidades, que invita a descolonizar las formas de trasmisión del conocimiento y de registro de la vida social, en la que la génesis documental, como lo señala Navarro (2003), está dada por el desarrollo y afianzamiento de las formas escritas como un conjunto de símbolos de poder que permiten ordenar, controlar y conservar la información y la memoria.

Como lo argumenta Arnold (2016), los textiles en los Andes proveen un repositorio documental de distintos aspectos de la vida en cada región, son documentos que se configuran desde los procesos de planificación para su elaboración, hasta la estructuración de los datos que contienen, en términos de composición e

iconografía. Para esta autora, los textiles no se concebían como documentos debido a las limitaciones conceptuales, lingüísticas y en cuanto a las relaciones de género. La autora retoma la noción de *semiosis en común* (Arnold, 2016, p. 177) de Frank Salomon (2004), estudioso de los *kipus* andinos, expresión en quechua que significa nudo o amarre, para referirse al campo de estudio de los signos y las formas que producen significado y dan lugar a una lengua en común basada en fibras, a un relato que se preserva y transmite en el textil, no como una forma acabada, sino como un artefacto en permanente elaboración, en el sentido de la socialización de esta materialidad desde su producción y uso, incluyendo la propia reflexividad de quienes la elaboran y la observan, lo que permite repensar los datos presentes y transformarlos en nuevas lecturas de la experiencia y el contexto.

Comprender el textil como documento es el argumento central que sustenta la construcción del ADTTC. El concepto de documento acoge la propuesta de Arnold (2016) según la cual no se deben limitar los textiles a una artesanía, a un objeto etnográfico o de arte, ni a una forma de texto que se constituye de complejos signos. Los textiles, como documentos, trazan su existencia y trayectoria como agentes, como vehículos que articulan varias esferas relacionadas con los momentos en los que se elaboran, usan y circulan, dando a conocer ciclos de vida humana y no humana, desarrollos técnicos y tecnológicos y aspectos de género en función de las maneras en la que se inscribe, representa y valora la relación con el textil. Desde esta perspectiva, los textiles como documentos son multivocales y su significado e interpretación debe leerse

según las formas gráficas e inscripcionales en juego en un periodo histórico o región determinada, y según los distintos niveles de la jerarquía que maneja los datos representados allí, sea en formas pictográficas, silábicas, logosilábicas o icónicas de expresión (Arnold, 2016, p. 292).

Las memorias que tejen, más allá de la reconstrucción de hechos a partir de datos, dotan de significados los acontecimientos vividos que, selectivamente, son preservados y transmitidos en el presente. Las imágenes que son bordadas, tejidas, cosidas, fijan el recuerdo en un proceso de resignificación y acto testimonial que adquiere una dimensión política y social, en la que las identidades y la representación son ejes centrales para la construcción de sentidos compartidos, no solo en el momento de su elaboración, sino en su vida social, es decir, en los viajes, marchas y espacios en los que se expone y conservan, sea un museo, una escuela o la calle. De esta manera, los textiles entendidos como documentos tienen un carácter testimonial que nos indica el potencial liberador de la memoria, en el sentido reparador y ejemplar que propone Todorov (2015), en el que dejamos de ser prisioneros del pasado y aprovechamos las lecciones de las injusticias sufridas para luchar contra las que se producen hoy en día.

Como representaciones de las memorias, los textiles testimoniales traen al presente y ponen en relación las vivencias, las huellas, las marcas de quienes han vivido un pasado violento y traumático, con la posibilidad de construir y afrontar el futuro, reconociendo, en ese traer al presente, un proceso de elaboración, una epistemología en la que se pueden identificar dos niveles: uno, que tiene que ver con resignificar la experiencia, comprenderla y darle un propósito para comunicarla a través de un relato, y dos, que se relaciona con las formas en que elegimos narrar, para lo cual se despliega un conjunto de tecnologías y técnicas que componen los medios, las fuentes y las construcciones discursivas que están culturalmente dotadas de significado y que, a través de soportes como los textiles, la oralidad, la escritura, la música o la fotografía, dan forma a la realidad y verosimilitud al relato.

Como unidades y agrupaciones documentales, los textiles se conciben como un testimonio de distintos aspectos de la experiencia de la guerra y dan cuenta de la capacidad de agencia de grupos y personas para narrar lo innombrable, para recuperar

los detalles, la textura, el tacto de la mano que crea, abriga, acompaña y se levanta para denunciar la injusticia, mostrando distintas perspectivas que complejizan la relación interpretativa entre acontecimiento y representación. Cada textil testimonial ofrece información que hace inteligible la experiencia y posibilita la construcción de narrativas que abarcan la diversidad de lugares de enunciación y formas estéticas, creativas y epistémicas de quienes los producen.

La narrativa “remite a ‘saber de un modo’, es decir, un modo de conocer, y un modo de conocer es un modo de narrar” (Mendoza, 2004, p. 13). Por consiguiente, las formas que elegimos para el relato dan cuenta del mundo que habitamos y de los marcos sociales que lo hacen comprensible. En tal sentido, los textiles testimoniales revelan la búsqueda y reconocimiento de narrativas diversas que emergen en procesos de recuperación de memorias, dan cuenta de repertorios y prácticas como actos de transferencia corporalizados, vitales (Taylor, 2015), que entrelazan artefactos y materialidades con saberes artesanales para testimoniar y resignificar la experiencia individual y colectiva, mediante actos de rememoración y olvido que incorporan referentes compartidos y legibles a partir de una reconstrucción visual.

Esta reconstrucción se inicia con un relato en el que se eligen escenas que son dibujadas y posteriormente bordadas o cosidas en diversos soportes, como la tela, adoptando así la forma de telones, tapices, cuadros, pañuelos, muñecas de trapo, etc., que constituyen, como lo propone la Red Conceptualismos del Sur en su investigación *Giro Grafico. Como en el muro la hiedra* (2022), una gráfica de la protesta demorada, un sistema expresivo en el que la relevancia no solo está en el mensaje, sino en la forma de producción que pone en tensión la urgencia de la acción política con la lentitud que conlleva el trabajo artesanal y la compresión de la experiencia. Estas visualidades no son efímeras y pasan por actos en los que el cuerpo, su saber y emociones, se dispone y localiza en el presente, como vehículo, como herramienta para elaborar una imagen

textil, una forma de aprendizaje, almacenamiento y transmisión de saberes que contiene las tramas del relato y, por lo tanto, una forma de conocimiento social que no representa una verdad absoluta, sino más bien, como lo señala Berger (2016), una representación encarnada de un modo de ver.

Para Franger (citada en Arias, 2017, p. 62), las narrativas textiles, generalmente asociadas con una carga afectiva femenina, conservan un atributo universal de intercambio cultural que está presente en el proceso creativo de su producción: recuerdos de seguridad, intimidad, hogar, belleza y protección. Estas se subvierten cuando se resignifican para la construcción de memoria, tomando dimensiones políticas, por una parte, al materializar y plasmar el relato de las luchas por la verdad, la justicia y la reparación a través de oficios feminizados y menospreciados como la costura, el bordado, el tejido, y, por otra, porque al apropiarse de la narrativa textil como lenguaje para comunicar, se reivindica un saber, una estética de la vida cotidiana y un conocimiento capaz de imaginar, registrar y provocar transformaciones como formas feminizadas de acción política que, en colectivo, generan comunidades afectivas y espacios de encuentro para la movilización social, no solo en el ámbito del conflicto armado, como el caso de Colombia, sino en violencias asociadas a desigualdades sociales.

En consecuencia, los textiles testimoniales, como narrativa y artefactos de la memoria, son un ejemplo de la capacidad de agencia de los individuos y los colectivos, o de los “emprendedores de memoria”, como los nombra Jelin (2002, p. 49) para referirse a las personas que generan un proyecto, nuevas ideas y expresiones de creatividad para elaborar sus propias narrativas y crear un lenguaje compartido que permite comunicar los sentidos y representaciones del pasado, sus luchas y reivindicaciones. Los procesos de agencia en los que emergen estas materialidades se inscriben en repertorios de resistencia y sobrevivencia para movilizar, crear alternativas y respuestas en los contextos de violencia que buscan rehabilitar la cotidianidad, propiciar el encuentro, superar los

impactos de la guerra y, desde sus posibilidades, denunciar y enfrentar los silencios de la injusticia.

Este agenciamiento permite posicionar los haceres textiles y cada una de las piezas que se elaboran como relatos de tela. Testimonios que se configuran en documentos y soportes visuales que sustentan las narrativas que surgen de la exploración de lenguajes expresivos (Rivera, 2017). Dicha agencia permite enriquecer los relatos verbales e incentivar un proceso de creación a partir de prácticas cotidianas que provienen de un saber artesanal, relacionado con la costura, el bordado y el tejido, y que dan como resultado la elaboración de imágenes y cuerpos gráficos que posibilitan formas emergentes de acción política, interpretación y divulgación de los acontecimientos y experiencias en torno al conflicto armado en Colombia.

## **El archivo digital textimonial, referentes y arquitectura**

Los referentes que inspiraron el desarrollo del archivo se pueden clasificar en los que documentan los objetos textiles por su valor cultural y patrimonial, y los que abordan los textiles como documentos con valor político, que ameritan ser reconocidos y divulgados (Pérez-Bustos, 2017). Algunos ejemplos que nos permitieron identificar la diversidad de repositorios o archivos digitales de textiles artesanales fueron la base de datos Historias de Tela (*Storycloth Database*), el repositorio *Conflict Textiles*, Website-CAIN, adscrito a la Universidad de Ulster en Irlanda del Norte, creado en el año 2014 por la coleccionista y curadora Roberta Bacic, y el Archivo digital de Fondos y Colecciones del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Chile, que reúne objetos y archivos documentales que dan a conocer la historia de la defensa de los derechos humanos durante la dictadura de Augusto Pinochet entre 1973 y 1990.

De estos referentes adoptamos categorías descriptivas y de análisis para la recolección de la información que dan cuenta de la especificidad de los textiles testimoniales no como producto, sino como proceso de conocimiento y representación, que da cuenta del carácter narrativo del quehacer artesanal textil como medio, lenguaje y escenario creativo para documentar las vulneraciones, las resistencias y los conocimientos encarnados que permiten denunciar, reparar y hacer la vida posible en medio del conflicto armado en Colombia.

En la arquitectura del archivo las piezas textiles son la unidad documental que estructura el registro. Como documentos no textuales requieren de un tratamiento descriptivo acorde con su especificidad física y temática. Los textiles testimoniales articulan varias esferas de información en relación con los momentos de elaboración, uso y circulación. En este sentido, la descripción archivística buscó poner en valor estos artefactos de memoria como testimonios del conflicto armado a partir de temáticas como vida cotidiana, memorias del dolor, la dignidad y la resistencia, trayectorias de vida y conmemoraciones. Identificando en los hechos que se narran textilmente la ubicación geográfica y temporal, las modalidades de violencia, los actores armados, así como el proceso de elaboración de la pieza a partir de los saberes artesanales y las motivaciones, ampliando de esta manera la información contextual, tanto de las creadoras como de las piezas elaboradas.

Documentar para el archivo implica siempre un encuentro pedagógico alrededor de la creación de archivos comunitarios de documentos no convencionales. En estos encuentros se genera un ambiente de cuidado y confianza que teje una red de conocimientos, afectos, sociabilidades, formas de hacer entre mujeres que, si bien ha permitido el intercambio de aprendizajes y el fortalecimiento de los procesos organizativos, también ha posibilitado identificar debilidades y aspectos a mejorar en cuanto a la producción textil de las iniciativas, ya que, al indagar por las formas de conservación de las piezas y sobre los procesos de elaboración,

advertimos que la información es fragmentada y de difícil consulta, pues aunque las piezas son valoradas y hacen parte del repertorio de movilización social de los grupos de tejedoras, al no contar con prácticas de registro las trayectorias de las iniciativas y de las piezas fácilmente, se pierden.

En este sentido, como espacio físico el archivo de textiles testimoniales es multisituado y no tiene pretensiones de centralizar los textiles testimoniales, ni homogenizar las formas de conservación. Por el contrario, surge como alternativa de salvaguarda que reconoce la vida social de los textiles y su papel en la movilización social, el activismo político y la labor pedagógica de quienes los elaboran, de ahí la pertinencia de una versión digital que permite el acceso a estos procesos y documentos, proponiendo una arquitectura de documentación que se sintoniza con una concepción de archivo como espacio vivo, que se resignifica y actualiza constantemente de acuerdo a las dinámicas y necesidades de quienes lo integran y hacen posible.

De hecho, la documentación es solo el primer paso para resolver las preguntas que los textiles nos plantean en términos del conocimiento y las representaciones sobre el conflicto armado y las violencias asociadas, la relación nación-identidad, la pluralidad de los relatos, las relaciones de poder y la construcción de símbolos, que, como lo señala Sánchez (2004, p. 160), en el contexto nacional están más asociadas a la fractura, a la división, a los desgarramientos de la sociedad, que a la conmemoración del pasado, debido a que estamos frente a “un pasado que no pasa”, a una guerra que no termina y que, como nos lo recuerda María Teresa Uribe (2005, p. 16), se reproduce de manera circular y perpetúa, repitiendo los imaginarios y relatos configurados a lo largo de una historia centenaria.

El desarrollo del ADTTC se comprende como un diálogo entre tecnologías artesanales y digitales, reconociendo la dicotomía preexistente en términos culturales, pero encontrando puntos comunes que posibilitan la documentación, almacenamiento, consulta

y divulgación de las prácticas textiles artesanales para el uso político y el posicionamiento de unos modos de saber/hacer (Pérez-Bustos, 2017) que nos permiten reconocer historias no androcéntricas y entramados de cuidado que ponen en evidencia la creatividad, la recursividad y experimentación características propias de las actividades humanas, presentes en el desarrollo de un *software* o en la construcción de una pieza textil artesanal.

## Conclusiones

La experiencia del Archivo Digital de Textiles Testimoniales que acabamos de compartir propone y desarrolla un entramado de relaciones que da lugar al agrupamiento de experiencias y acontecimientos relacionados con el conflicto armado en Colombia desde el hacer textil. En su conjunto, esta propuesta permite valorar los textiles como documentos y artefactos de memoria y reconocer sus trayectorias en la incidencia política y en el posicionamiento de narrativas diversas desde el trabajo artesanal y la exploración de prácticas artísticas, como parte de los procesos comunitarios de reparación, memoria y exigibilidad de derechos.

Comprendemos estos documentos como textiles testimoniales enmarcados en una forma particular de activismo vinculado a los procesos de memoria y sanación de colectivos de mujeres victimizadas en medio del conflicto armado, quienes a través del hacer textil narran, resisten y exigen justicia. Estas piezas documentan hechos atroces, acciones de resistencia y sobrevivencia vividos en el marco de la guerra, construyen composiciones visuales que dan cuenta de los contextos sociales y aspectos sensoriales y afectivos de sus creadoras. Pero también son objetos que se ven imbricados en diversos procesos de circulación y apropiación que amplían los sentidos y valores que inicialmente se asocian a ellos. El valor de cada pieza textil no está dado solo por quienes la elaboran, sino

por su vida social (Appadurai, 1991 [1986]), es decir, las experiencias e historias que ella misma traza.

Argumentamos que las memorias tejidas, bordadas y cosidas devienen en textiles testimoniales por las trayectorias que tienen, por las relaciones que las hacen posibles y que ellas logran crear: su carácter testimonial no solo recae en lo que narran explícitamente como documentos, sino también en los circuitos y las relaciones que establece, lo que las configura como testimonios (Coole y Frost, 2010). Es así como cada pieza, al ser una memoria viva, que interactúa con diversos actores y se entrelaza con otras materialidades que la acompañan o le son semejantes, crea espacios para el diálogo que resaltan su potencial pedagógico y político.

Los textiles testimoniales, textimoniales, representan formas de textualidad y epistemologías que cuestionan el colonialismo en la producción y transmisión del conocimiento, y permiten reconocer otras textualidades por fuera de la mirada eurocéntrica de la escritura alfabética, entendiendo las formas escriturarias como agencia cultural para documentar la vida. De este modo, los textiles devienen en documentos que permiten configurar narrativas, trascendiendo la materialidad y transformándose en elementos portadores de información, que, en suma, configuran las narrativas humanas como representación de las experiencias vividas y como una lucha por contar la propia historia, no solo en el ámbito institucional, sino en los espacios cotidianos, donde la fuerza política emerge.

En este sentido, los textimoniales reconocen y valoran otras coreografías de sentido que son acuerpadas desde comunidades y personas concretas que representan textilmente sus puntos de vista, sus formas de transitar los conflictos y construir a pequeña escala resistencias y luchas cotidianas por la verdad y la justicia. Esos lenguajes otros, se materializan en lo textil, en esa gramática particular que se despliega desde los saberes artesanales para historizar la experiencia de la gente común, “de los nadies” que nos abren ventanas para reconocer el pasado herido, pero también la

heroicidad y la supervivencia como lugares múltiples y situados que tienen fisuras y negociaciones que originan algo nuevo, que no es solo el mundo del dolor, sino el mundo de la esperanza, y es allí donde emergen tecnologías de registro múltiples, materialidades concretas y lugares de enunciación como el archivo testimonial.

La construcción del Archivo Digital de Textiles Testimoniales del Conflicto Armado en Colombia es un gesto de reconocimiento a las mujeres, a los costureros y grupos de artesanías que han enhebrado las agujas para coser y bordar voces de hilo que dignifican la vida en medio de la guerra y que a contracorriente han posicionado el trabajo cotidiano y persistente de elaborar a mano documentos textiles que inspiran nuevos archivos de derechos humanos.

## Bibliografía

Appadurai, Arjun (comp.) (1991 [1986]). *La vida social de las cosas: perspectiva cultural de las mercancías*. México: Grijalbo.

Aranda, Blanca (2012). *Textualidad e identidad: por una teoría de la intertextualidad en los Andes* [Tesis de doctorado]. University of Oregon.

Arenas, Sandra y Toro, Luis (2021). *Representar las memorias*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Arias López, Beatriz; Bliesemann de Guevara, Berit y Coral Velásquez, Laura (2020). *(Des)tejiendo miradas: hilar, bordar y remendar la reconciliación en Colombia. (Un-)Stitching Gazes: Spinning, Embroidering, and Mending Reconciliation in Colombia*. Medellín: Periferia.

Arias, Beatriz (2017). Entre-tejidos y redes. Recursos estratégicos de cuidado de la vida y promoción de la salud mental en contextos de sufrimiento social. *Prospectiva*, 23, 51-72.

Arnold, Denise Y. (2015). Del hilo al laberinto: replanteando el debate sobre los diseños textiles como escritura. En Fernando Garcés y Walter Sánchez (comps.), *Textualidades: entre cajones, textiles, cueros, papeles y barro* (pp. 39-64). Cochabamba: Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón.

Arnold, Denise Y. (2016). Los textiles comparados con los *kipus*: hacia un lenguaje tejido en común de documentación en los andes surcentrales. En Michela Pentamalli et al., *Bolivia: lenguajes gráficos. Tomo uno* (pp. 282-320). La Paz: Fundación Simón I. Patiño.

Arnold, Denise Y. y Espejo, Elvira (2013). Repensar la iconografía textil en los Andes. En Denise Y. Arnold y Elvira Espejo, *El textil tridimensional: la naturaleza del tejido como objeto y como sujeto* (pp. 181-226). La Paz: ILCA.

Arnold, Denise Y., Yapita, Juan de Dios y Espejo, Elvira (2007). *Hilos sueltos: Los Andes desde el textil*. La Paz: Plural e ILCA.

Bacic, Roberta (2014). *Conflict Textiles*. <http://cain.ulster.ac.uk/conflicttextiles/about-2/>

Bello, Andrea y Aranguren, Juan Pablo (2020). Voces de hilo y aguja: construcciones de sentido y gestión emocional por medio de prácticas textiles en el conflicto armado colombiano. *H-ART*, 6, 181-204.

Berger, Jhon (2016). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili.

Blair, Elsa (2011). Memoria y poder: (des)estatalizar las memorias y (des)centrar el poder del Estado. *Universitas Humanística*, 72, 63-87.

Coole, Diana y Frost, Samantha (comps.). (2010). *New Materialisms: Ontology, Agency, and Politics*. Durham: Duke University Press.

Derrida, Jacques (1971 [1967]). *De la gramatología*. México: Siglo XXI.

Feierstein, Daniel (2011). Sobre conceptos, memorias e identidades: guerra, genocidio y/o terrorismo de Estado en Argentina. *Política y Sociedad*, 48(3), 571-586.

González-Arango, Isabel (2014). Un derecho elaborado puntada a puntada. La experiencia del costurero Tejedoras por la memoria de Sonsón. *Revista Trabajo Social*, 18/19, 77-100.

González-Arango, Isabel (2019). *Repositorio digital para la documentación de textiles testimoniales del conflicto armado en Colombia* [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia.

González-Arango, Isabel et al. (2022). Pedagogías textiles sobre el conflicto armado en Colombia: activismos, trayectorias y transmisión de saberes desde la experiencia de cuatro colectivos de mujeres en Quibdó, Bojayá, Sonsón y María La Baja. *Revista de Estudios Sociales*, 79, 126-144.

Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Lifschitz, Javier y Arenas, Sandra (2012). Memoria política y artefactos culturales. *Estudios Políticos*, 40, 98-119.

Mendoza García, Jorge (2004). Las formas del recuerdo. La memoria narrativa. *Athenea Digital*, 6.

Navarro Bonilla, Diego (2003). *La imagen del archivo: representación y funciones en España (siglos XVI y XVII)*. Somonte-Cenero, Gijón: Trea.

Pérez-Bustos, Tania (2017). Hilvanar tecnologías digitales y procesos de tejido o costura artesanal: una revisión crítica de prácticas. *Signo y Pensamiento*, 36(70), 14-34.

Pérez-Bustos, Tania et al. (2022) Haceres textiles para inventarse la vida en medio del conflicto armado colombiano. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 68, e4474.

Pollak, Michael (2006). *Memoria, olvido, silencio: la producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen.

Quiceno Toro, Natalia (2021). *Bordar, cantar y cultivar espacios de dignidad: ecologías del duelo y mujeres atrateñas*. San José: Universidad de Costa Rica, Centro de Investigaciones Históricas de América Central, CALAS-Laboratorio Visiones de Paz.

Quiceno Toro, Natalia y Villamizar Gelves, Adriana M. (2020). Mujeres atrateñas, oficios reparadores y espacios de vida. *Revista Colombiana de Antropología*, 56(2), 111-137.

Red Conceptualismos del Sur (2022). *Giro grafico. Como en el muro la hiedra*. <https://redcsur.net/2024/11/01/giro-grafico-como-en-muro-la-hiedra/>

Rivera García, Mariana (2017). Tejer y resistir. Etnografías audiovisuales y narrativas textiles. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 27, 139-160.

Salomon, Frank (2004). *The Cord Keepers: Khipus and Cultural Life in a Peruvian Village*. Durham & London: Duke University Press.

Sánchez, Gonzalo (2004). Guerras, memoria e historia. En Raynald Belay et al. (comps.), *Memorias en conflicto: aspectos de la*

*violencia política contemporánea* (pp. 157-177). Lima: Institut Français d'Études Andines, Ambassade de France au Pérou, Instituto de Estudios Peruanos y Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Silverman, Gail P. (2012). *The Signs of Empire. Inca Writing*. Cusco: Kopy Graf.

Taylor, Diana (2015). *El archivo y el repertorio. El cuerpo y la memoria cultural en las Américas*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.

Todorov, Tzvetan (2015). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.

Uribe de Hincapié, María Teresa (2005). Memorias, historias y ciudad. *Revista Trabajo Social*, 1, 11-26.

